

LA GRAN SEQUÍA DEL NORDESTE DEL BRASIL: IMPACTO SOCIOECONÓMICO DE LA CRISIS CLIMÁTICA DE 1979-1980 *

Por CLÓVIS CAVALCANTI **

1. Introducción

La visión que se ofrece aquí del impacto socioeconómico de la sequía de 1979-1980 en el Nordeste del Brasil debería, para ser más completa, abarcar también el periodo 1979-1983, etapa durante la cual se verificó el último gran flagelo climático sobre la región. Por ahora sólo se disponen de datos para los dos primeros años de sequía, obtenidos de una encuesta realizada por la Fundação Joaquim Nabuco (FUNDAJ).¹ Con todo, la investigación de la FUNDAJ, aunque restringida al periodo 1979-1980, es actual y relevante, pues individualiza a las víctimas de la sequía y delimita con relativa precisión los perjuicios que ellas sufrieron a causa del fenómeno. Sin embargo, la investigación sólo permite obtener una visión subestimada del impacto del quinquenio de estiaje, ya que la gravedad de la sequía, a través de su repetición secuenciada en años inmediatos, se acentuó luego de los años 1979-1980, convirtiéndose en una amenaza total de falta de agua en muchas partes del Nordeste en 1983. Esta situación provocó desplazamientos masivos de población en busca de su supervivencia y, particularmente, de fuentes de agua para mitigar la sed. No obstante, la investigación permite reflexionar, mostrando lo que ocurrió en la fase inicial de la sequía, sobre las consecuencias para los damnificados del impacto en su fase final. De hecho, cada sequía en el Nordeste ha sido una reproducción de los mismos dolores y angustias, del papel (siempre el mismo) que juegan las víctimas, de las mismas debilidades e inseguridades, como se percibe, por ejemplo, en la investigación socioeconómica efectuada sobre la sequía de 1970.²

El número total de trabajadores inscriptos durante el auge de la sequía en los frentes de servicio del Programa de Emergencia llegó en 1979 —de acuerdo a datos de la SUDENE— a cerca de 460 mil. Esa fue la población oficialmente clasificada como víctima de la sequía. A ella le corresponde un total de 2,2 millones de personas,

* Traducido del portugués por Daniel dos Santos.

** Clóvis Cavalcanti es investigador del Instituto de Pesquisas Sociais, de la Fundação Joaquim Nabuco. El autor agradece el apoyo que recibió de la Fundação Ford para concurrir al seminario sobre "El Impacto socio-económico y ambiental de las catástrofes naturales en las economías regionales y en sus centros urbanos", en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

¹ El relevamiento contó inicialmente con el apoyo financiero de la Secretaría de Agricultura y Abastecimiento del Estado de Ceará y, más tarde, de la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE). El Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) también ofreció asistencia financiera a la investigación, durante un breve intervalo, a través de su Programa del Tópico Semi-Arido.

² Fessoa, Dirceu y Cavalcanti, Clóvis, *Caráter e Efeitos da Seca Nordestina de 1970* (Recife, SUDENE-SIRAC, 1973), págs. 110 y siguientes.